

264. PARALÍTICA, ORANDO POR LAS MISIONES

^{<520517>}1 *Tesalonicenses 5:17.*

Una antigua maestra de escuela llegó a estar paralítica, y dijo a Dios: “¿Cómo puedo servirte, Señor, en esta condición en que estoy imposibilitada?” Y le pareció que Dios le decía: “Todavía puedes orar.” Entonces ella pensó que esto era su gran comisión. Desde entonces la antigua maestra de escuela se puso a orar de una manera especial: ocupaba las mañans orando por la obra misionera que se hace en un lado del globo terráqueo; y las tardes, orando por la obra misionera que se hace en el otro lado. —**B. L. Olmstead.**